

Tratamientos eficaces para infancia y adolescencia

A lo largo de los últimos meses se ha editado en tres entregas una guía de trata una guía de tratamientos psicológicos y la última de ellas dedicada a la infancia y adolescencia (los otros dos volúmenes dirigidos a adultos y a psicología de la salud). Es a éste a quien nos vamos a referir aquí, por diferentes razones, la principal para darle un contenido más purista en clínica y dirigirnos a un sector de trabajo y población específico donde no se notaría tanto la ausencia de referencias a un debate epistemológico-profesional-político muy abierto en los últimos años —y que a la vez creemos muy legítimo y necesario—.

Podría decirse que se trata de una guía en la que a partir del seguimiento (a distancia: dándole una interpretación más pragmática) de los manuales diagnósticos y de clasificación de trastornos se realiza una evaluación de terapias que por los estudios recogidos se han mostrado como aquellos en que se ha obtenido mejores resultados. El punto de partida sería un sistema multiaxial de variables a considerar para validar la especificidad de las aportaciones en el contenido, es decir de esos tratamientos que se describen (especificidad de intervención psicológica sobre la médica, efectos específicos/comunes, eficacia/efectividad y diferenciación entre enfoque clínico y de investigación).

Pero se va un poco más allá. Se realiza una conceptualización de cada uno de los trastornos, se aprota una síntesis de criterios diagnósticos y una descripción y consideraciones de los diferentes tratamientos que se evalúan; todo ello de una forma muy sintética y didáctica, de manera que se puede entender como una guía también de cómo orientar el hecho de sumergirnos en una determinada práctica, que al fin y al cabo no deja de ser el objetivo (y de paso se aleja del modelo médico al que todos estamos avezados). De todos modos, el contenido más exhaustivamente tratado es el que gira entorno de la efectividad, efi-

ciencia y eficacia: en cada uno de los apartados se aporta información sobre los estudios realizados sobre las propias terapias y modalidades de ejecución, requisitos y condiciones de cada una de las que se describen, y de comparación de resultados entre ellas. Todo ello hace que pueda considerarse como un trabajo muy riguroso, suficiente para la toma de decisiones, que le hace merecedor de que pueda entrar en ese debate al que antes nos hemos referido.

También hay una parte, que desde el punto de vista más clínico creemos que se debe reconsiderar y que son las ausencias (significativas) de algunos de los trastornos y tratamientos más comunes en este sector de población (alimenticios o de atención a la primera infancia, por ejemplo). Ello puede entenderse como necesidad de darle continuación, pero también, si comparamos los índices de los tres volúmenes, como una incierta (o apresurada) resolución de la obra. En todo caso, quedamos a la espera.

En resumen, se trata de una obra muy sistemática en la que se hace un repaso a los tratamientos más eficaces para un grupo (con limitaciones) de trastornos de infancia y adolescencia, que debe llegar a convertirse, igual que los otros dos volúmenes, en un referente para la práctica clínica, además de mantener vivo un debate científico, técnico y social sobre nuestros usos profesionales.

MIQUEL AGULLÓ I BARBÉ
Psicólogo Clínico. Psicopedagogo
magullo2@pie.xtec.es

Pérez M, Fernández JR, Fernández C, Amigo I.: Guía de tratamientos psicológicos eficaces III. Infancia y adolescencia. Madrid: Ed. Pirámide, 2003.